

Ángela M. Valentín Rodríguez

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez

Imaginarios distópicos: la situación actual de las mujeres puertorriqueñas a través de la ciencia ficción de Ana María Fuster Lavín

Dystopian Imaginaries: The Current Situation of Puerto Rican Women Through the Science Fiction Written by Ana María Fuster Lavín

Recibido: 15.10.2024 / **Aceptado:** 19.12.2024

Resumen: El presente artículo explica de manera sucinta algunas de las razones del devenir intermitente de la ciencia ficción en Puerto Rico y aborda las causas que propician la aparición a principios del siglo XXI de una narrativa de dicho género escrita por mujeres, deteniéndose en la cuentística de Ana María Fuster Lavín, quien en su colección de cuentos *La marejada de los muertos y otras pandemias* (2020) asume posturas feministas de denuncia en torno a las desigualdades que viven los habitantes

Abstract: This article aims to explain briefly some of the reasons for the intermittent evolution of science fiction in Puerto Rico and addresses the causes that lead to the appearance at the beginning of the twenty-first century of narratives of this genre written by women, focusing on the short stories of Ana María Fuster Lavín, who in her collection *La marejada de los muertos y otras pandemias* (2020) assumes feminist positions with which, in addition to denouncing the inequalities experienced by Puerto Rican women and

puertorriqueños, especialmente las mujeres y las niñas, y afirma la importancia de estas como sujetos en la transformación radical del panorama distópico que se vive en la Isla a partir de la crisis fiscal del 2014.

Palabras clave: ciencia ficción puertorriqueña, literatura de la distopía, Ana María Fuster Lavín, feminismos y estudios de género, extrañamiento cognitivo.

girls, affirms their importance as subjects in the radical transformation of the dystopian panorama that the island has been experiencing since the fiscal crisis of 2014.

Keywords: Puerto Rican science fiction, dystopic literature, Ana María Fuster Lavín, Feminisms and Gender Studies, cognitive estrangement.

Señala Ángel A. Rivera que “en la historia de la literatura puertorriqueña el número de escritores que han producido cuentos y novelas dentro del género de la ciencia ficción ha sido exiguo” (2012: 91), lo cual resulta lógico por varias razones. En Puerto Rico, al igual que en otras zonas de Hispanoamérica y el Caribe, la crítica literaria le adjudicó mayor importancia a la obra propuesta desde un realismo que buscaba contestar la pregunta de qué somos desde formas apegadas lo más fielmente a la “realidad objetiva”. Por consiguiente, los escritores tendieron a centrarse en este tipo de producción y menos en aquella cercana a lo gótico, lo fantástico, la ciencia ficción y otros géneros especulativos.

Ya desde principios del siglo XIX, para la incipiente literatura puertorriqueña que surge tras el advenimiento de la imprenta y el inicio de la prensa periódica, junto a la consiguiente y paulatina concientización de nuestra realidad colonial tras la conquista y colonización española a partir del 1493, y luego el remate de la invasión estadounidense en 1898 y sus procesos de imposición cultural, el asunto identitario se convirtió en uno de los ejes, quizá la problemática más recurrente, por lo que todo aquello que trataba temas distintos y desde una óptica contraria a lo realista/mimético fue desdeñado como literatura “menor” e “intermitente”, término acuñado por Luis C. Cano (2006). Según Melanie Pérez *et al* (2017), Cano intentó historiar la ciencia ficción en Hispanoamérica para explicar algunas de las razones adjudicadas a dicha inconstancia y la “falta de atención profesional” por parte de la cultura letrada debido a su catalogación como arte de la cultura de masas, causa primordial para no recibir la misma acogida que la producción realista y mimética, que rápidamente se afianzó como lo canónico (ix).

Además de que el asunto identitario ocupó un lugar prioritario en la creación literaria puertorriqueña, también resulta necesario subrayar que la presencia del trabajo producido y divulgado por mujeres en dichos géneros fue mínima, por no decir nula, durante los siglos XIX y XX. Por tal razón, proponemos en este trabajo detallar brevemente algunos datos sobre el desarrollo de la ciencia ficción en la isla y la fuerte

incursión de las escritoras puertorriqueñas en dicho género a partir del siglo XXI¹, concentrándonos en la microcuentística de Ana María Fuster Lavín recogida en *La marejada de los muertos y otras pandemias* (Sangrefría, 2020), en donde, desde los postulados del feminismo, denuncia las realidades que viven las mujeres puertorriqueñas y otros sujetos vulnerables a partir del caos fiscal que ha vivido el país desde el 2014. De esta manera, la obra de Fuster Lavín se une al conglomerado de textos que rompe con la idea paradisiaca de Puerto Rico que se fue construyendo desde la literatura de la conquista y colonización y que se intentó vender por varias décadas al mercado turístico internacional, para mostrar un escenario distópico, precarizado y detenido: “Los textos parecen decirnos que, más que vivir en Puerto Rico, la cotidianidad de la isla es la supervivencia” (Casanova Vizcaíno 2021: 54).

Antes de entrar de lleno en la obra de Fuster Lavín, sin embargo, cabe destacar el esfuerzo que significa producir ciencia ficción en Puerto Rico, no solo por las situaciones sociohistóricas antes mencionadas, sino por el agravante adicional de intentar escribir y publicar en un país inmerso en una de las crisis económicas más terribles de su historia moderna, que no ha podido recuperarse completamente de las catástrofes naturales que le han azotado en años recientes, así como de las consecuencias de la pandemia por Covid 19 y de la carencia de acceso a grandes proyectos editoriales. Resulta importante subrayar cómo entre el 2021 y el 2024 han logrado publicarse varias e importantes antologías centradas en la producción de ficción especulativa y prospectiva: *Antología de la ciencia ficción puertorriqueña* (Los libros de la Iguana, 2021) de Reynaldo Marcos Padua, *Fricción cuántica: Antología de ciencia ficción desde Puerto Rico y su diáspora* (Gnomo, 2022), *Prietopunk: Antología de afrofuturismo caribeño* (2022), selección de Aníbal Hernández Medina, *La confederación eléctrica antillana* (2023), selección de Yoss, Odilius Vlák, Melanie Pérez y Rafa Acevedo, y el más reciente, *Distopía nuestra de cada día. Muestra de cinco escritoras puertorriqueñas de ciencia ficción del siglo XXI* (Isla Negra, 2024), selección y estudio preliminar de Ángela M. Valentín Rodríguez. Todos estos proyectos editoriales independientes se destacan por su relevancia y compromiso con la investigación de la ciencia ficción escrita en Puerto Rico y el Caribe. Además, es necesario reconocer el valioso trabajo de recopilación de los trabajos presentados en los Congresos Internacionales de Literatura Fantástica y Ciencia Ficción (2014 y 2023) que se han llevado a cabo en la Universidad Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, en colaboración con grupos de estudio de República Dominicana y Cuba, gracias a la labor de los académicos Rafa Acevedo y Melanie Pérez. Estos se titulan *Ínsulas extrañas I y II*, publicados por la editorial La Secta de los Perros en 2015 y 2024.

¹ El artículo “Distopía nuestra de cada día: breve recorrido por la ciencia ficción puertorriqueña y la producción más reciente escrita por mujeres” (Valentín Rodríguez 2022: 58-72), publicado en *ContactZone: Rivista dell'Associazione Italiana per lo Studio della fantascienza e del Fantástico*, discute más a fondo el desarrollo de la ciencia ficción en Puerto Rico y la relevante obra escrita por mujeres en el siglo XXI.

La divulgación de estos datos pretende hacer visibles las realidades materiales en las que las y los escritores e investigadores puertorriqueños y caribeños producen su obra y crítica, especialmente contribuir al diálogo y reconocimiento de la literatura fantástica, de lo insólito y de ciencia ficción escrita por las mujeres, sujetos de los cuales se estudia y conoce muy poco. Traerlas al espacio de la discusión crítica implica cuestionar, asimismo, al canon literario, sus omisiones y silencios, denunciar las desigualdades y abrir espacios para exponer lo que en tantas ocasiones se intenta mantener oculto en función de convenciones sociales e instituciones privilegiadas por el poder. Esto constituye un arma cultural de gran interés, tal y como se señala en la “Introducción” a *Insólitas: Narradoras de lo fantástico en Latinoamérica y España*:

Lo insólito [...] permite cuestionar el orden simbólico a partir de la transgresión, ya sea del lenguaje o de las convenciones culturales, y ese ejercicio de subversión contra lo normativo es perturbador y revolucionario, por lo que desde el feminismo supone un arma cultural de gran interés [...] lo insólito desenmascara la naturaleza relativa y arbitraria del sistema social, se opone al orden institucional y expresa los impulsos que deberían ser reprimidos desde la perspectiva de lo normativo, por lo que puede resultar lógico que las mujeres, como identidades que no han gozado del privilegio, encuentren un espacio de libertad en la narrativa no realista y su capacidad para reflejar las tensiones entre la ideología y el sujeto humano. (López-Pellisa y Ruiz Garzón 2019: XVIII-XIX)

Si bien es cierto que la ciencia ficción puertorriqueña siempre sirvió para el cuestionamiento de imposiciones sociopolíticas y culturales, no es sino hasta la incursión del trabajo de las mujeres que esta literatura adquiere una clara y contundente postura con perspectiva de género, uno de sus grandes aciertos y sellos. Mencionan Ángel A. Rivera y María Teresa Vera Rojas en una nota de su artículo “Ciencia ficción en Puerto Rico (1960-2019) y República Dominicana (1986-2020)”, que Lucía Leandro afirma lo siguiente sobre la ciencia ficción puertorriqueña:

los textos más progresistas por sus planteamientos en torno al binarismo sexual y de género los encontramos en Puerto Rico desde finales del siglo XIX, por lo que se podría afirmar que se trata de una característica de la narrativa de CF boricua, frente a otras tradiciones de la región. (2021: 478)

Ya a finales del siglo XIX, Alejandro Tapia y Rivera en su obra *Póstumo envirginiado* (1882) utilizó recursos de la ciencia ficción, según afirman Rafael Acevedo (2014) y Ángel Rivera (2021), para plantear y proponer las desigualdades y opresiones que vivían

las mujeres de su época². Sin embargo, Tapia y Rivera solo prelude lo que luego harán con contundencia las escritoras puertorriqueñas de principios del XXI: usar la ciencia ficción gótica³ y sus escenarios distópicos para denunciar las imposiciones coloniales sobre el cuerpo-nación. Estos elementos estuvieron anticipados también en muchos de los cuentos de la colección *La rebelión de los átomos* de Washington Lloréns publicados en 1959, obra que cuestiona lo que significan los procesos de modernización abrupta y acelerada, los efectos del uso indiscriminado de las ciencias y las tecnologías, y sus consecuencias sobre los seres humanos, temáticas que también retomarán las escritoras puertorriqueñas, entre ellas Ana María Fuster Lavín, quienes se enfocarán en demostrar la ruptura con todo el imaginario paradisiaco que se construyó durante siglos en torno a la isla de Puerto Rico y sus habitantes, “la gran familia puertorriqueña”⁴. Así se señala en *El gótico transmigrado. Narrativa puertorriqueña de horror, terror y misterio en el siglo XXI* (2021):

² Al igual, recordemos, por ejemplo, las ideas de Persephone Braham, quien propone que *Póstumo el transmigrado*, de 1872, es una de las primeras novelas de zombis que plantea el tema de la invasión de los cuerpos (*body invasion/snatching*) ya que, como apuntará posteriormente Sandra Casanova Vizcaíno en su libro *El gótico transmigrado* (2021), plantea la dicotomía cuerpo/alma, y la invasión del cuerpo, es decir, la idea del control de un cuerpo sobre el otro. Ver: “Problemas de género: narrativa policial y ciencia ficción en Puerto Rico, 1872-2014”. *Cuadernos Americanos* 148 (México, 2014/2), 33-47.

³ Según establece Sandra Casanova Vizcaíno en su libro *El gótico transmigrado. Narrativa puertorriqueña de horror, terror y misterio en el siglo XXI* (2021: 202), esa presencia de elementos científicos y tecnológicos con el propósito de producir miedo y horror es denominada como ciencia ficción gótica.

⁴ ‘*The foundational myth of la gran familia puertorriqueña, deployed by the Generation of 1930 as a weapon against the threat of Americanization, emphasized the harmonious coexistence of different groups under a unified nation, the exaltation of the Island’s past under Spanish rule, and the authority of a benevolent father figure who depended on the submissiveness of others to maintain his control. Frances Aparicio has observed that “the patriarchal icon of the gran familia puertorriqueña has emerged historically during times of crisis against the colonial presence of the United States. Puerto Rican bourgeois writers have invoked an ideal past that never truly materialized, by locating social harmony and convivencia within a specific historical time and space (Ponce, the haciendas, and pre-1898)”* (1998: 6). *The pivotal role this myth has played in the nation-building project of Island intellectuals is evinced in the degree to which it recurs in the works of canonical authors such as Tomás Blanco, Antonio S. Pedreira, and René Marqués, to name a few*’ (1998: 6) (Moreno 2010: 76). [‘El mito fundacional de la gran familia puertorriqueña, utilizado por la Generación de 1930 como arma contra la amenaza de la americanización, enfatizaba la coexistencia armoniosa de diferentes grupos bajo una nación unificada, la exaltación del pasado de la Isla bajo el dominio español y la autoridad de una figura paterna benévola que dependía de la sumisión de otros para mantener su control. Frances Aparicio ha observado que “el ícono patriarcal de la gran familia puertorriqueña ha surgido históricamente durante tiempos de crisis contra la presencia colonial de los Estados Unidos. Los escritores burgueses puertorriqueños han invocado un pasado ideal que nunca se materializó verdaderamente, al ubicar la armonía social y la convivencia dentro de un tiempo y espacio histórico específico (Ponce, las haciendas y antes de 1898)” (1998: 6). El papel central que este mito ha desempeñado en el proyecto de construcción nacional de los intelectuales de la Isla se evidencia en el grado en que recurre en las obras de autores canónicos como Tomás Blanco, Antonio S. Pedreira y René Marqués, por nombrar algunos’ (1998: 6) (Moreno 2010: 76)].

En estas narraciones, los personajes están atrapados en mundos distópicos en los cuales comienza o ya terminó el apocalipsis. La disolución y refundación de la familia y la comunidad [...] son las soluciones pesimistas ante las crisis políticas, sociales, económicas y ambientales que han definido al siglo XXI. (Casanova Vizcaíno 2021: 54)

La continua alusión a lo distópico y apocalíptico o posapocalíptico es uno de los elementos que caracteriza a la ciencia ficción gótica puertorriqueña y que pone en evidencia las consecuencias del colonialismo y el neocolonialismo en el cuerpo de la nación y en los cuerpos femeninos. Pero no solo pondrá en evidencia dichas consecuencias, sino que, en manos de las escritoras que irrumpen en el siglo XXI, se convertirá en arma de denuncia y en herramienta de autodefensa contra las agresiones infligidas por el Estado y las instituciones de poder.

Para poder hablar de esta ciencia ficción gótica producida por mujeres a principios del siglo XXI es importante reconocer la gesta de las escritoras de la Generación del 70 en Puerto Rico (Rosario Ferré, Ana Lydia Vega, Carmen Lugo Filippi, Olga Nolla...) y su literatura, enmarcada por la influencia de los movimientos feministas, y que revolucionó los modelos literarios utilizados en la isla al plantear un cambio de paradigma en la manera de escribir, “desde el cuerpo y sobre el cuerpo”, en torno a toda una serie de conocimientos o *saberes situados*, término originalmente propuesto por Donna Haraway (1986) y aplicado por la importante crítica puertorriqueña María Solá en su ensayo “Para que lean el sexo, para que sientan el texto, escribimos con el cuerpo” (1990). Solá afirmaba que las escritoras de la Generación del 70 abordaban las problemáticas sociales puertorriqueñas desde la postura de los marginados, pues compartían la marginación que experimentaban por parte del canon masculino y patriarcal. Para ese abordaje, en ocasiones, usaron recursos de los géneros no miméticos, como lo hizo, por ejemplo, Rosario Ferré en su cuento “La muñeca menor” (1972).

Asimismo, resulta determinante señalar cómo para la década del 90 aparece la singular obra de Marta Aponte Alsina, quien se desvincula del trabajo realizado por sus coetáneas para afincarse en “[...] una reconstrucción de la figura femenina dentro de la literatura puertorriqueña anclándose en las convenciones de la literatura de género y ciencia ficción” (Dávila Ellis 2020). Ella abre las puertas a un nuevo modo de escribir en Puerto Rico, tal y como lo señala Carlos Roberto Gómez Beras en el prólogo de *Los nuevos caníbales. Antología de la más reciente cuentística del Caribe hispano* (Isla Negra, 2000). La importante obra de Aponte Alsina se centra en maneras, temáticas y recursos inéditos que asumen y adoptan las escritoras de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Entre estas escritoras destaco a las que han escrito colecciones de cuentos de ciencia ficción, ficción especulativa, géneros distópicos, afrofuturismo, entre otros,

tales como a Gretchen López Ayala, Alexandra Pagán Vélez, Pabsi Livmar, Yolanda Arroyo Pizarro y Ana María Fuster Lavín.

Aunque podría identificarse a Gretchen López Ayala (1974) como la primera escritora puertorriqueña en escribir colecciones de cuentos con temáticas y recursos de la ciencia ficción en sus libros *Nueve* (La Secta de los Perros, 2011) y *Otsukimi y otros relatos* (La Secta de los Perros, 2014), es con *La marejada de los muertos y otras pandemias* (Sangrefría, 2020) que Ana María Fuster Lavín no solo propone una lectura sobre la realidad distópica insular, sino que asume una postura de denuncia con respecto a las situaciones violentas y precarizadas que viven las mujeres, especialmente a partir de la crisis fiscal, además de que ofrece una contundente y explícita afirmación feminista que rompe con el silencio de las instituciones que han permitido la ola de feminicidios durante y luego de la pandemia por Covid 19. Así lo afirma Diana Aramburu en su artículo “A Feminicide Vocation?: Examining the Gender Violence Crisis in Ana María Fuster Lavín’s *La marejada de los muertos y otras pandemias*”:

With her 2020 microfiction collection *La marejada de los muertos y otras pandemias*, Ana María Fuster Lavín details the sociopolitical and economic crises that have taken place during the COVID-19 pandemic in Puerto Rico, giving particular attention to the rising rates of gender-based violence and feminicide. [...] Fuster Lavín tackles the invisibility of female victims and ushers in a new era for subversive literary responses to the feminicide and gender violence epidemic in Puerto Rico. (2023: 291)

Ana María Fuster Lavín se ha destacado en el país como una de las voces más representativas de lo neogótico caribeño. Sin embargo, en *La marejada de los muertos y otras pandemias*, y sin alejarse demasiado de su usual estilo, echa mano de la ciencia ficción gótica para señalar y denunciar las realidades sociopolíticas y culturales problemáticas que viven las mujeres en el Puerto Rico actual. Su trabajo narrativo, caracterizado por la hibridez⁵, aborda, entre muchos otros, el discrimen y la violencia de género, los abusos contra la niñez, el racismo, la xenofobia, la aporofobia, el amiguismo político, el clasismo, el cacicazgo y sus consecuencias, entre otros. Su obra se une a la de escritoras de otros géneros que han usado sus letras principalmente para condenar a un Estado que ha abandonado a las mujeres, dejándolas desprotegidas ante la ola de violencia y agresión rampante y reiterada, por las que en no pocas ocasiones hasta se les ha responsabilizado (292).

⁵ Sobre la hibridez de la obra de Fuster Lavín, Diana Aramburu señala unas ideas importantes mencionadas por Persephone Braham: “[s]i la novela policial en Puerto Rico es también narrativa fantástica, gótica o de horror, es porque una sencilla estructura policial no es suficiente para comunicar el desamparo de un Estado zombificado” (Aramburu *apud* Braham 2023: 293).

Para realizar dicho abordaje utiliza procesos de *desfamiliarización* y *extrañamiento cognitivo*, a través de la introducción de distintos *novum*.⁶ Ana María Fuster postula historias en las que el lector resulta imbuido en un espacio y en acciones que le resultan familiares, pero a la misma vez extrañas, por causa de la introducción de varios *novum* como lo son las mutaciones de la especie humana (por ejemplo, los zombis resultado del “virus”), los viajes intergalácticos, los viajes en el tiempo, entre otros. Estos *novum* están intrínsecamente relacionados y son consecuencia de las acciones humanas, que llevan al límite catastrófico al país, a la especie y al planeta.

En *La marejada de los muertos y otras pandemias*, el archipiélago de Puerto Rico es la sede de una serie de eventos distópicos, aunque nunca se mencione explícitamente su nombre. El proceso de *extrañamiento cognitivo* que se produce en la obra rompe conscientemente con el discurso literario canónico realista que imperó obsesivamente en las letras del país hasta la década de los 80 del siglo pasado, y que propiciaba la discusión y el cuestionamiento del asunto de la identidad nacional frente al doble estatus colonial. Los literatos e intelectuales adoptaron esta postura hiperrealista con el ansia de analizar las problemáticas del país y defender su “hispanidad” frente a la agresión que implicó la invasión estadounidense en 1898. No obstante, en la medida en la que avanzó el siglo, comenzó a resultar insuficiente para el análisis de la complejidad política y sociocultural del país. Paulatinamente, las nuevas generaciones de escritores fueron auscultando otras posibilidades, tal y como lo ha hecho Ana María Fuster Lavín, uno de los rostros y referentes de la “nueva literatura puertorriqueña”, quien rechaza las tendencias escriturales miméticas, buscadoras de “verdades liberadoras dentro de la familia y la nación modernas”, para adentrarse en otros panoramas:

no cultivan en su arte el orden y el gusto por lo bello-sublime, según lo propone la estética clásica y moderna, sino lo terrorífico, lo exagerado y la monstruosidad, más allá de lo simplemente contracultural [...] se interesan más por las formas de lo grotesco, lo sublime, el feísmo, lo terrible. [...] Se entusiasman con el horror deleitoso que crea un concepto nuevo de lo artístico, donde se destaca la experiencia de lo negativo, la sensación de lo confuso, lo arbitrario y hasta lo ilógico. (Díaz 2008: 230-231)

⁶ El concepto de la *desfamiliarización* fue inicialmente planteado en 1917 por Shvlosky, y posteriormente por Bertolt Brecht, quien en 1948 señala en su obra *Short Organon for the Theater* que “Una representación que extrañe es una que nos permite reconocer su tema, pero al mismo tiempo nos lo hace parecer no-familiar” (Brecht *apud* Suvin 1972: 227). Luego, es modificado por el teórico croata Darko Suvin, quien propone que la ciencia ficción es la literatura del *extrañamiento cognitivo*: “La CF es, entonces, un género literario cuyas condiciones necesarias y suficientes son la presencia e interacción del extrañamiento y la cognición, y cuyo principal recurso formal es una estructura imaginativa alternativa al ambiente empírico del autor (1972: 228). Por otro lado, Rolando Alvarado explica en su página web *Ficcionario de la Teoría Literaria* que el *novum*, según Suvin, puede definirse como una “categoría mediadora entre el ambiente empírico del autor y la ontología básica del mundo ficticio postulado en la narración” (2011).

Específicamente, en *La marejada de los muertos y otras pandemias*, Fuster Lavín se afina en la ciencia ficción gótica de corte feminista para plantear una mirada panorámica que deambula por nuestros escenarios caóticos diarios, describiéndolos en su mayoría a través de una mirada intimista y un extrañamiento que se apropia de la metáfora de la locura para denunciar con fuerza y vehemencia lo que no funciona y es injusto. Con respecto de la fuerza denunciatoria que tienen los géneros especulativos como la ciencia ficción, aducen López-Pellisa y Ruiz Garzón:

Las modalidades de lo insólito en el continente americano son proteicas y en su mayoría están caracterizadas por mensajes políticos y de crítica social, ya sea a partir del uso [...] de diferentes versiones de lo distópico y lo apocalíptico como un reflejo del proceso colonial y los efectos del capitalismo neoliberal en el continente. (2019: XXV)

Además de este tipo de denuncia que proponen López Pellisa y Ruiz Garzón en la cita anterior, los géneros especulativos abren el espacio para hacer del relato mismo una herramienta para romper el silencio cómplice de la violencia de género: “The victims, [...] are not only given the narrative space to testify to their abuse, but the stories also allow, for an alternative form of justice, one resulting from anger and outrage at an unjust and corrupt patriarchal system (Aramburu 2023: 294). En la obra de Fuster Lavín estos espacios distópicos están poblados de “ciudadanos insanos” que obligan a los sujetos más vulnerables del espectro social a insertarse en un modo continuo de supervivencia caracterizado por un ambiente de ritmo acelerado, de orden materialista, consumista, capitalista y agresivo; un entorno completamente deshumanizado. Estos “ciudadanos insanos” hacen sufrir a la niñez, a las mujeres, a los más pobres, a las personas de la comunidad LGBTQ, a los inmigrantes, entre otros, a través de sus prácticas de explotación. Su insanidad, como asevera Juan Duchesne, “despide a la tipicidad y saluda a lo monstruoso” (2001: 36), “no desafía la realidad, sino que rasga lo real y por eso mismo adquiere la consistencia de una ficción” (221), y tornan extraño, distópico y apocalíptico al paisaje urbano cotidiano. La presencia del personaje insano nos cuestiona como país: la locura del ciudadano insano es la de la sociedad puertorriqueña en general, y la ciencia ficción es el vehículo para denunciar el fracaso del proyecto nacional cohesor, la disolución de la “nación” y de la “gran familia puertorriqueña”. Pedro Cabiya se acerca a estas nociones en el preámbulo que escribe para la antología *Horrofilmico. Aproximaciones al cine de terror en Latinoamérica y el Caribe* (Isla Negra, 2012):

Delante de todos estos personajes, [...] de nada valen la persuasión y la negociación; no hay como despertar en ellos la compasión. Harán lo que les dicta la oscuridad que en ellos viene a reemplazar la perdida humanidad.

Frente a ellos estamos realmente frente al vacío, asomados al abismo [...] Pero el terror, a mi entender, el verdadero terror, no surge de colocarnos en el lugar de las víctimas de estos desalmados personajes [...] El verdadero terror [...] surge cuando entendemos que somos también ese abismo; cuando nos convencemos de que podemos ser también pozos sin fondo, y empatizamos con el monstruo. (2012: 17)

El proceso de *desfamiliarización* y *extrañamiento cognitivo* comienza desde el título del texto de Fuster Lavín. La “marejada de los muertos” a la que se alude es un fenómeno conocido para los puertorriqueños, pero no necesariamente para los extranjeros. Ocurre cada año para finales de octubre y principios de noviembre, cerca del Día de los Muertos, momento en el que se producen fuertes corrientes marinas y oleadas rompientes en las costas atlánticas que pueden llegar a ser catastróficas, especialmente para los habitantes de dichas costas. Fuster Lavín juega con esta frase para referirse no solo a este evento natural climatológico y devastador, sino también a las olas de desastres ocurridos en la historia de Puerto Rico durante la pasada década. Alude a las olas de muertos a consecuencia de la pandemia por el Covid-19 y de las otras “pandemias” causadas por el abandono del Estado a la población, especialmente a las mujeres: la pobreza y precarización de los sujetos a raíz de la crisis fiscal causada por la quiebra del gobierno a partir del 2014, la imposición de la ley PROMESA y la Junta de Control Fiscal en el 2016, seguido por el paso devastador de los huracanes categoría 5, Irma y María, en el 2017, que produjeron una cantidad de más de 4 645 muertes, aun cuando el Gobierno alega que las víctimas tan solo fueron 69. También, apunta a la serie de terremotos que azotaron la zona sur de la isla desde finales del 2019, y a la inacción y la respuesta inadecuada tanto del Gobierno Federal de los Estados Unidos como del Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Señala también el caos socioeconómico a raíz del decreto del *lockdown* o cierre completo del país y el confinamiento de la población en las casas a causa de la pandemia por Covid-19, situación que asestó un golpe mortal a la ya precarizada economía local. Todos estos eventos tuvieron, y aún siguen teniendo consecuencias desastrosas para los habitantes, en especial para las mujeres y las niñas, los grupos humanos más pobres y violentados del país. Partiendo de estas realidades contextuales, Fuster Lavín ha apostado a la necesidad de este libro y lo publica en medio del *lockdown*, gracias a la disposición de una editorial independiente pequeña, Ediciones Sangrefría. Habiendo ya puntualizado que en Puerto Rico no hay editoriales grandes, y que el trabajo escritural y de academia se hace con escaso financiamiento o apoyo real por parte del Estado, este libro es no solo la praxis de la denuncia de las múltiples violencias y la impunidad, sino también la puesta en escena de una herramienta de combate femenino que, ante el silencio institucional, asume acciones de autoprotección y autoafirmación contra las maquinarias institucionalizadas de la violencia de género:

In the microstories [...] Fuster Lavín draws attention to the role that institutional violence has played in fostering the gender violence epidemic in Puerto Rico by signaling the police and the representatives of the legal system as complicit participants in the activation of the femicide and gender violence machine. (Aramburu 2023: 309)

Ya desde la primera parte del libro, “El insomnio y otras pandemias”, están presentes todas estas “pandemias” o realidades antes mencionadas. Fuster Lavín denuncia no solo la crisis sanitaria que obligó a la población a insertarse en una “nueva normalidad”, eslogan que el Estado puertorriqueño repitió hasta la saciedad a través de los principales medios de comunicación del país, sino las desigualdades que han aflorado y que siguen acentuándose como consecuencia de dichas crisis. Entre esas consecuencias se acentúa el asunto de los feminicidios en el país. Después del paso del huracán María y con el *lockdown* por el Covid 19 se hizo más evidente que nunca la problemática de la violencia de género en Puerto Rico, aunque las estadísticas reflejaran un supuesto descenso en las tasas⁷. Para tocar estos temas, Fuster Lavín nos propone personajes y espacios en los que se detiene todo el sentido de normalidad y cotidianidad. El lector se convierte en testigo que deambula entre lo extraño y lo hostil de los efectos devastadores de nuestra situación colonial, de la crisis fiscal y sanitaria, de las estrategias de un capitalismo que nos ha deshumanizado, transformándonos en fieras y monstruos, luchando por la supervivencia individual, ya que ha desaparecido el sentido de comunidad, de nación y de “familia”. Por tal razón, muchos de los personajes no solo de la primera parte, sino de toda la colección de microcuentos, son zombis que se devoran unos a otros: “Cuando sientes hambre tu cuerpo te grita, devora tus cotidianidades; tu misión es comer para proteger las células de cada órgano” (Fuster Lavín 2020: 39).

En todo el texto se ponen de manifiesto nuestras cegueras, nuestros fallos, nuestra locura comunitaria. La voz narrativa nos cuenta, atormentada, aquello de lo que es testigo. Producto de la pandemia, la manada, la peste, el caos, el egoísmo, la soledad, el abuso de los gobiernos y su despreocupación por aquellos más vulnerables, las niñas se convierten en el eslabón más frágil y dañado, pues sufren en su cuerpo las consecuencias de las negligencias y violencias del Estado:

⁷ Según Estévez Dávila y Quiles (2021): “En las primeras semanas del toque de queda impuesto, la Policía adujo que hubo una baja en el número de denuncias, pero, de acuerdo con datos provistos por la Oficina de la Procuradora de las Mujeres (OPM), el número de víctimas de violencia doméstica a las que brindó servicios se duplicó en los meses siguientes a la pandemia con relación a los primeros dos meses del año. Al cumplirse un año del encierro, la entidad tiene un registro de 59 feminicidios, incluyendo el asesinato de cuatro mujeres trans y un hombre trans. En todo el 2019, se habían registrado 37 feminicidios”. Ver en línea: <https://www.todaspr.com/la-violencia-de-genero-se-convirtio-en-la-otra-pandemia/>.

Te diriges a tu comedor clandestino, donde con otros voluntarios repartes alimentos y agua fresca. Van encapuchados, no solo por cubrirse del virus, sino porque el gobierno prohibió hace meses abrir comedores [...] si no era a través del legislador asignado del partido en el poder, so pena de ser arrestado, multado y condenado [...] Después de cuatro horas [...] se acerca una niña de unos doce años, sin mirarte a los ojos te pregunta ¿qué te hago? No tienes enfermedades, ¿verdad? Puedo chupártelo y, si me das otra bolsita de comida para mis hermanos, me lo puedes meter por atrás. La isla se te atora en las vísceras, piensas que ella tendría que estar en la escuela, pero la del barrio fue cerrada por demasiadas pandemias. (Fuster Lavín 2020: 39)

En la cita anterior se puede ver lo que señala Casanova Vizcaíno en torno a los personajes femeninos, niñas o mujeres:

Los personajes femeninos son los herederos y víctimas de una sociedad heteropatriarcal y de un Estado (también patriarcal) negligente. [...] reflexiona la herencia social y literaria, caracterizada principalmente por la desigualdad después de décadas de encierro, exclusión y sumisión. Sin embargo, [...] los personajes femeninos son también villanas que reproducen hasta cierto punto la violencia que cae sobre ellas. (2021: 64)

Estas niñas y mujeres habitan en la necrópolis, en espacios de muerte, tal y como se nombra a la ciudad en distintas partes del texto. Los habitantes que deambulan por estos laberintos urbanos, por estos no-lugares insomnes:

Adriana salía poco, siempre antes del ocaso, pues la gran peste arrojaba el barrio durante la noche, bordeaba el lago de negra viscosidad que devoraba al pueblo, pues la pandemia había causado mutaciones a gran parte de la población. Como si fueran zombis, nos comen. (Fuster Lavín 2020: 27)

Hay una visión pesimista del entorno, al que se considera causante en parte de la deshumanización de las personas, de su zombificación. El entorno enfermo es consecuencia de las “pandemias”, es el origen de los “ciudadanos insanos”. Sin embargo, como en un círculo vicioso, los personajes perpetuarán la contaminación de los espacios. De modo que, en *La marejada de los muertos y otras pandemias*, Fuster Lavín crea un catálogo de personajes escalofriantes y espacios distópicos apocalípticos que denuncian las problemáticas que se viven en Puerto Rico. Así lo asevera en el prólogo titulado “250 palabras”:

Escribo historias con 250 palabras para sobrevivir a este planeta. [...] Redacto para denunciar lo que nunca debió pasar, también para rellenar los rotos de lo olvidado [...] para no morir en el intento ni asfixiarme de esta pandemia histórica, carroñera, para mi hijo, para conocidos y desconocidos, para luchar contra el sistema que intenta callar nuestro camino, [...] para ser libres. (15)

Estas “250 palabras” son un manifiesto, la herramienta con la que la autora denuncia una crisis continuada, a la vez que pugna por darles voz a las mujeres y a las niñas, y a todos los sujetos violentados por el sistema y las instituciones. Sus palabras son el arma con las que se afirma el derecho a la vida, a la libertad, a la diversidad:

Fuster Lavín opens *La marejada de los muertos* and other pandemics with “250 palabras,” a microstory in the form of a manifesto that guides the rest of the collection [...] underscores the various crises that plague Puerto Rican society and impunity with which certain vulnerable groups are murdered in Puerto Rico. [...] *La marejada* utilizes the obscene and the indelicate to signal what Lauren Berlant terms “crisis ordinariness” (Berlant 2011: 07), because the Puerto Rican crisis is not an exceptional state, but rather a “process embedded in the ordinary”. (Aramburu 2021: 294-95)

Sin embargo, la denuncia de Fuster Lavín implica la posibilidad de la transformación, pues su colección de microcuentos traza un mapa para apalabrar la tragedia y a la misma vez “sobrevivir a este planeta” y sus pandemias, y acercarnos a la libertad.

En ese sentido, la última parte del libro, titulada “La marejada de los muertos y otras historias de nosotros, los extraterrestres”, interesa sobremanera porque, si bien inicialmente continúa la denuncia, también propone los *novum* con los que articula salidas de esta distopía postapocalíptica. Inicia la sección con un microcuento llamado “Astronautas”, con el que denuncia el secuestro y la violencia física contra una pareja de niñas gemelas, perpetrado por su vecino, quien termina asesinando a una de ellas. La sobreviviente desea escapar de esta realidad dolorosa que materializa al decir al final del relato: “Algún día viajaremos al espacio” (Fuster Lavín 2020: 96). Hay una insistencia en ese salir a otro lugar, a otro espacio, a otra realidad. Luego en “El mensaje” se aborda la temática de la pérdida de la individualidad de las mujeres y su clonación como estrategia de control del Estado. El relato termina con una protagonista que intenta huir del país, sin embargo, al abordar el avión se encuentra con que toda la tripulación tiene su mismo rostro. En otros textos como en “La Secta” y en las distintas versiones de “Reencarnaciones” aparecen alusiones a la existencia de seres extraterrestres que cohabitan en nuestro entorno y que deciden huir de nuestro mundo ante la amenaza

proveniente de la marejada de muertos vivientes, de los zombis, expresión de las fuerzas de opresión normativa ejercidas por el Estado. La perspectiva desde dichos relatos no es optimista.

Sin embargo, hay dos microrrelatos con los que se propone una transformación radical de la realidad. Estos son “Reencarnaciones (teoría 4)” y “Las hijas del mar (génesis sin teorías)”. En ellos resume su propuesta de ciencia ficción feminista, a través de la incorporación de los *novum*: el poder de las mujeres, a las que describe como seres atemporales y viajeras pertenecientes a otras dimensiones del universo (vimanas), quienes son y serán la clave de reconfiguración de la realidad:

Después del estallido, renació la palabra; al segundo día los planetas y las estrellas [...] Finalmente el teletransportador logró descender en un nuevo mundo. Sus tres pasajeras hibernaron plácidamente, regestándose en el interior de una matriz, mientras viajaban a través de nuevas dimensiones desde la ya desaparecida Tierra, de la que tampoco eran oriundas. [...] Ellas construirían nuevas matris de gestación para repoblar el universo, a partir de códigos genéticos reconstruidos desde las distintas especies durante los ministerios del tiempo intergalácticos. Estas tres madres gestarían futuros desde la bondad y la solidaridad, ajenas a violencias y a los amores imaginarios. (111)

Esta relectura del origen del universo que aparece en “Reencarnaciones (teoría 4)” se repite en “Las hijas del mar (génesis sin teorías)”, texto con el que concluye su libro y reafirma que el nuevo futuro, la nueva realidad está en manos de las mujeres y las niñas: “Finalmente, volvió a amanecer, y la espuma del mar arrojó la orilla liberando a cientos de niñas que corrían por la playa jugando a un futuro por vivir” (116). Estas niñas y mujeres “extraterrestres”, fuera de lo que ofrece esta tierra, esta realidad, esta construcción sociocultural e histórica, son capaces de proponer nuevos modos de vivir, nuevos espacios y nuevas dinámicas de relación distintas a las actuales y “terrestres”.

En fin, Fuster Lavín denuncia a través de su ciencia ficción gótica y feminista, de procesos de *extrañamiento cognitivo*, que la causa de muchos de nuestros males se encuentra en las dinámicas socioculturales y políticas propuestas por el Estado actual, el capitalismo neoliberal y el patriarcado, origen de las desigualdades y desgracias de los puertorriqueños, especialmente de las mujeres y las niñas. Lavín propone, a través de un *novum*, la transformación de dichas realidades por medio del advenimiento de un nuevo orden femenino y solidario.

Gary Westfahl afirma que la ciencia ficción y la fantasía sirven como vehículos importantes al feminismo, concretamente como puentes entre la teoría y la práctica (2005: 291). Asimismo, Sara Martín Alegre, en su ensayo “Mujeres en la literatura de

ciencia ficción: entre la escritura y el feminismo”, señala que “la lucha anti-patriarcal requiere ficciones anti-patriarcales, entre las que la CF puede ocupar un lugar privilegiado dada su capacidad para imaginar alternativas utópicas feministas” (2010: 125), en las que sea posible observar la potencia de estos géneros para identificar y denunciar las intersecciones de opresión y proponer directa o indirectamente nuevas rutas de convivencia. Así ocurre con la ciencia ficción de Ana María Fuster Lavín en *La marejada de los muertos y otras pandemias*, que sirve como herramienta para cuestionar las acciones colectivas, afirmar el derecho a la libertad, seguridad y bienestar de cada ser humano, deconstruir valores socioculturales opresivos, y descentralizar y dismantelar aquellas tácticas de silenciamiento y censura que afectan principalmente a las mujeres y otros sujetos vulnerables. Fuster Lavín describe indirectamente las monstruosas y distópicas realidades actuales de nuestro país, pero a la misma vez, con las doscientas cincuenta palabras de sus cuentos finales, propone mapas de identidad en clave feminista de aquello que se puede lograr, un mundo más justo y equitativo para cada ser humano.

Bibliografía

- ACEVEDO, Rafah (Rafael) (2014). “Divagaciones sobre la imaginación razonada insular”. *80 grados*. <https://www.80grados.net/divagaciones-sobre-la-imaginacion-razonada-insular/> [19/02/2022]
- ALVARADO, Rolando (2011). “El concepto de ciencia ficción en Darko Suvin, I”. *Blog Ficcionario de teoría literaria*. <https://hiperficcionario.blogspot.com/2011/05/el-concepto-de-ciencia-ficcion-darko.html#:~:text=El%20novum%20es%20la%20categor%C3%ADa,m%C3%A9todo%20de%20validaci%C3%B3n%20del%20novum.> [15/11/2024]
- ARAMBURU, Diana (2023). “A Femicide Vocation?: Examining the Gender Violence Crisis in Ana María Fuster Lavín’s *La marejada de los muertos y otras pandemias*”. *Centro Journal*, XXXV (2), 291-312.
- BRAHAM, Persephone (2014). “Problemas de género: narrativa policial y ciencia ficción en Puerto Rico, 1872-2014”. *Cuadernos Americanos*, 148 (2), 33-47.
- CABIYA, Pedro (2012). “Breve preámbulo sobre el significado del terror”. En Rosa DÍAZ ZAMBRANA y Patricia TOMÉ (Eds.), *Horrorfílmico. Aproximaciones al cine de terror en Latinoamérica y el Caribe*. San Juan: Isla Negra, 15-17.
- CANO, Luis C. (2006). *Intermitente recurrencia: la ciencia ficción y el canon literario en Hispanoamérica*. Argentina: Corregidor.
- CASANOVA VIZCAÍNO, Sandra (2021). *El gótico transmigrado. Narrativa puertorriqueña de horror, terror y misterio en el siglo XXI*. Argentina: Corregidor.

- DÁVILA ELLIS, Verónica (2020). “Cyborgs y Frankensteins Isleños: Mirada a dos cuentos de Marta Aponte Alsina”. *Alambique. Revista académica de ciencia ficción y fantasía* *Jornal académico de ficção científica e fantasia*. <https://digitalcommons.usf.edu/alambique/vol7/iss1/3/> [13/03/2022]
- DÍAZ, Luis F. (2008). “Escritura posmoderna en Puerto Rico”. *La na(rra)ción en la literatura puertorriqueña*. San Juan: Huracán.
- DUCHESNE WINTER, Juan (2001). *Ciudadano insano. Ensayos bestiales sobre cultura y literatura*. San Juan: Callejón.
- ESTÉVEZ DÁVILA, Danelys; QUILES, Cristina del Mar (2021). “La violencia de género se convirtió en la otra pandemia”. *Todas*. <https://www.todaspr.com/la-violencia-de-genero-se-convirtio-en-la-otra-pandemia/> [15/03/2021]
- FUSTER LAVÍN, Ana M. (2020). *La marejada de los muertos y otras pandemias. Microcuentos*. Columbia, SC: Sangrefría.
- GÓMEZ BERAS, Carlos R. (2000). “Una ventana entreabierta...”. En Marilyn BOBES; Pedro A. VALDÉS *et al.* (Eds.), *Los nuevos caníbales. Antología de la más reciente cuentística del Caribe hispano*. Cuba / San Juan / Santo Domingo: Unión / Búho / Isla Negra.
- LÓPEZ-PELLISA, Teresa; RUIZ GARZÓN, Ricard (Eds.) (2019). “Introducción. Las hijas de Metis”. *Insólitas. Narradoras de lo fantástico en Latinoamérica y España*. Madrid: Páginas de Espuma.
- MARTÍN ALEGRE, Sara (2010). “Mujeres en la literatura de la ciencia ficción: entre la escritura y el feminismo”. *Dossiers feministes*, 14, 108-128. <https://1library.co/document/zgd223nz-mujeres-literatura-ciencia-ficcion-escritura-feminismo.html> [15/03/2022]
- MORENO, Marisel (2010). “Family Matters: Revisiting *La Gran Familia Puertorriqueña* in the Works of Rosario Ferré and Judith Ortiz Cofer”. *Centro Journal*, XXII(2), 75-105.
- PÉREZ, Melanie; MELÉNDEZ, Félix *et al.* (2017). “Ciencia ficción y literatura fantástica en el Caribe: Después del segundo congreso”. *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, XVI (57-58), vii-xxxvii.
- RIVERA, Ángel A. (2012) “Comunidades inoperantes y ciencia ficción en Pedro Cabiya y Rafael Acevedo”. *Cuaderno Internacional de Estudios Humanísticos y Literatura (CIEHL)*, 18, 91-103.
- RIVERA, Ángel A. (2021). *Ciencia ficción en Puerto Rico: heraldos de la catástrofe, el apocalipsis y el cambio*. San Juan: Disonante.
- RIVERA, Ángel A.; VERA ROJAS, María Teresa (2021). “Ciencia ficción en Puerto Rico (1960-2019) y República Dominicana (1986-2020).” En Teresa LÓPEZ-PELLISA y Silvia

- G. KURLAT ARES (Eds.), *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 463-497.
- SOLÁ, María (Ed.) (1990). *Aquí cuentan las mujeres. Muestra y estudio de cinco narradoras puertorriqueñas*. Río Piedras: Huracán.
- SUVIN, Darko (2005). "Estrangement and Cognition". *Speculations on Speculation: Theories of Science Fiction*. Maryland: The Scarecrow Press.
- SUVIN, Darko (1972). "Traducción de *Una poética sociológica de la ciencia ficción* de Darko Suvin". Traducción de Roy Alfaro Vargas. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 22 (1), 224-234.
- VALENTIN RODRÍGUEZ, Ángela M. (2022). "Distopía nuestra de cada día: breve recorrido por la ciencia ficción puertorriqueña y la producción más reciente escrita por mujeres". *ContactZone: Rivista dell'Associazione Italiana per lo Studio della fantascienza e del Fantastico*, 2, 58-72.
- WESTFAHL, Gary (2005). *The Greenwood Encyclopedia of Science Fiction and Fantasy*: Westport: Greenwood Press.